



EL TELETRABAJO ECLIPSA LA SEMANA DE CUATRO DÍAS

LAS COMPAÑÍAS SE
REPLANTEAN LA
JORNADA LABORAL

España dedicará 50 millones a probar en sus empresas un plan que adelantaría incluso a los experimentos de británicos y nórdicos

Telefónica o Desigual ya tantean el modelo de 32 horas, pero con apoyos contados en sus plantillas. ¿Tiene encaje en la era post covid?

EDUARDO FERNÁNDEZ MADRID

«Que no se nos diga que somos utópicos, porque la utopía es precisamente empeñarse en mantener el pleno empleo a 40 horas semanales». En los años 80, al escritor y ensayista Luis Racionero le dio por asegurar que eso de preocuparse por el paro era «un residuo de la sociedad decimonónica» (ahí es nada) y que en el ocio residía ya «el verdadero problema de nuestro tiempo».

Ha llovido desde entonces, pero el actual teletrabajador, una mujer madrileña en torno a 40 años (según el retrato robot que dictan los estudios), tiende a resistirse a reducir su jornada, o al menos a perder la parte proporcional de su retribución. La semana de cuatro días, una de las propuestas laborales recientes de la izquierda española, cobra un papel secundario ante el inusitado protagonismo del teletrabajo en la era del covid. El español ocupado parece preferir el modo remoto que un día libre... con sus implicaciones. Así al menos parece indicarlo el programa piloto que ha abierto Telefónica para su plantilla: una «jornada flexible bonificada» que conlleva una bajada de sueldo a la que muy pocos están dispuestos.

Por el momento, se ha animado en torno a un centenar de trabajadores del líder nacional de las telecomunicaciones, según fuentes de la compañía consultadas por EL MUNDO, una cantidad residual para las aproximadamente 18.000 personas

que conforman la principal sociedad de Telefónica España: solamente el 0,5%. La reducción de una quinta parte de la jornada, de 40 a 32 horas, supondría proporcionalmente un tijeje de sueldo poco atractivo; sin embargo, la empresa ha asumido una bonificación de un 20% de ese 20% de jornada al que se renuncia, de manera que la pérdida de la retribución se frena en un 16%.

Desde julio hasta que finalice este mes de septiembre, los trabajadores de la compañía pueden adherirse a este proyecto que arranca en octubre. «Somos una empresa valiente y pionera en las condiciones laborales en España», manifestó al respecto Emilio Gayo, presidente de Telefónica España.

TELEFÓNICA

«La gente ha preferido teletrabajar el viernes, cobrándolo y cotizándolo»

PIONEROS

«Software Delsol respeta el salario íntegro; si no, estás abocado al fracaso»

MÁS PAÍS

«Queremos ver si se genera empleo y si la productividad compensa los costes»

Hay otras tentativas, aunque contadas. Desigual también ha propuesto una jornada laboral de cuatro días semanales, abierta para los 502 empleados de sus oficinas centrales, algo inaudito en el negocio de la moda. De esos cuatro días de trabajo, uno se desarrollaría a distancia. El recorte de salario se quedaría en torno al 5%, menor que la porción de jornada libre. Si el próximo 7 de octubre dos tercios de la plantilla lo avalaran, el plan se pondría en marcha, aunque algunos representantes sindicales han acusado a la firma de «camuflar como medida de conciliación una reducción salarial».

LOS PRIMEROS, EN JAÉN

Una empresa sí ha llevado la jornada de cuatro días hasta sus últimas consecuencias y desde el principio: Software Delsol. Su sede ya no está tanto en Mengibar (Jaén) como distribuida por las viviendas de sus empleados; todos ellos teletrabajan, como explica Ana Arroyo, responsable de Recursos Humanos de la compañía: «En nuestras encuestas anuales, los compañeros siempre resaltaban que lo más importante para ellos era la conciliación. Empezamos con permisos retribuidos por hospitalizaciones de los niños, pero luego detectamos que quienes tenían hijos mayores o no tenían ninguno también querían conciliar. El 1 de enero de 2020, cuando éramos 180 personas en la empresa, empezamos a teletrabajar».

Así, en Software Delsol hay dos opciones: librar los viernes o, quienes no pueden permitirse, descansar un día de la semana que va rotando: «Esta opción permite que, cuando te toca el viernes, empalmas con el lunes de la semana siguiente», detalla Arroyo en conversación con este periódico «Nos ha costado 420.000 euros de inversión, para salario de nuevos contratos, equipamiento para esas incorporaciones, formación... Nosotros



Un trabajador en el complejo de las Cuatro Torres, en Madrid. BERNARDO DÍAZ

respetamos el salario íntegro, eso es fundamental. Si no, estás abocado al fracaso», destaca la directiva.

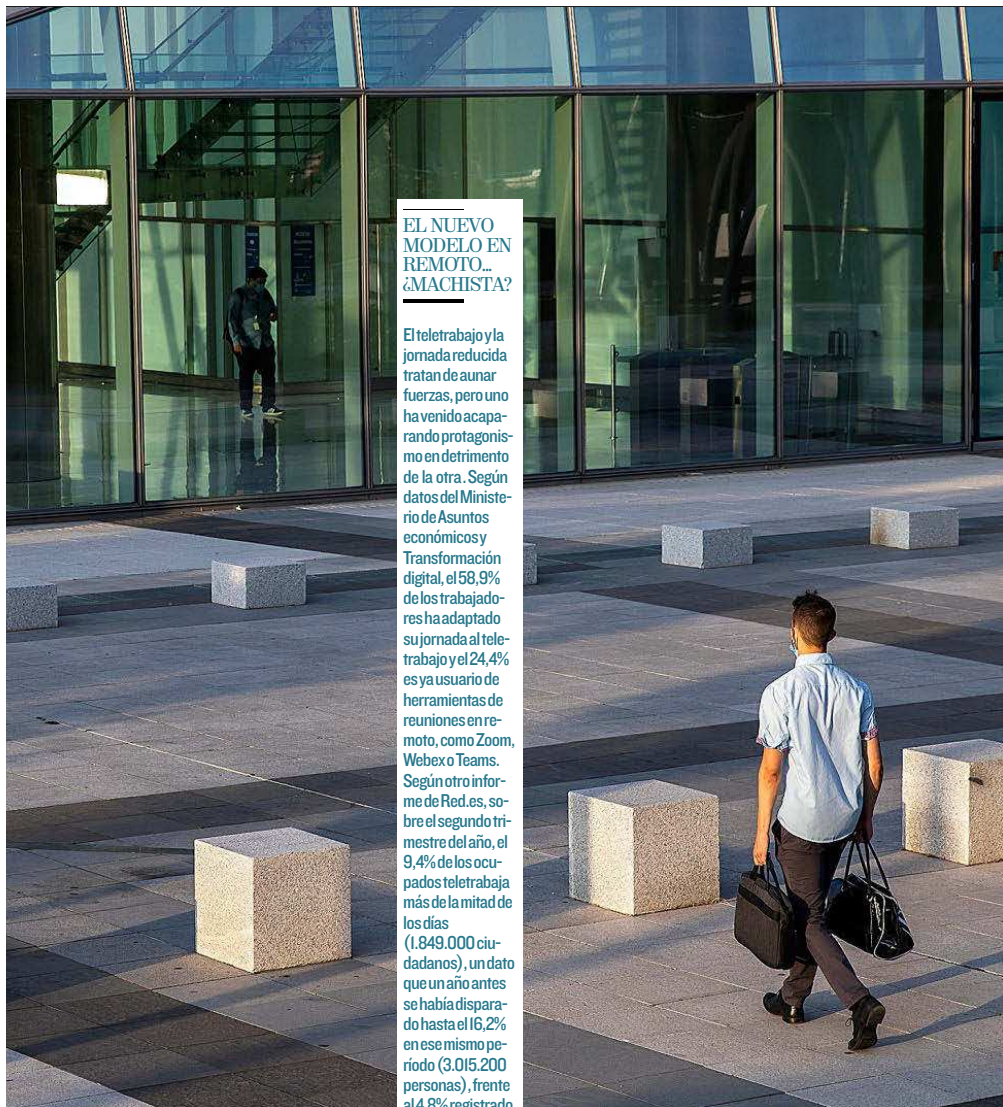
CLAVE: HORAS, NO DÍAS

«Reducir la jornada y el sueldo no es nada nuevo. Lo que está sobre la mesa es o bien reducir la cobrando lo mismo o que al menos la reducción de tiempo no sea proporcional a la de sueldo», aclara Carlos Victoria, economista investigador en el centro EsadeEcPol: «Por lo tanto, más que de cuatro días, hay que hablar de 32 horas, porque 10 horas diarias de lunes a jueves siguen siendo 40 horas».

Según un estudio de Adecco del pasado abril, el 74% de las empresas españolas considera imposible facilitar la semana de cuatro días, aunque un 14% sí

que lo cree factible con reducción salarial y un 12% si se mantuviera la retribución íntegra. «En realidad, hay muchas empresas que están a favor. Si se hace caso a esos informes, el 12% se traduce en 400.000 compañías», subraya Héctor Tejero, diputado en la Asamblea regional por Más Madrid y uno de los impulsores del modelo abandonado por Iñigo Errejón. «De momento, sólo hay un acuerdo verbal, pero ya hemos pactado el compromiso con el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo para que en los próximos Presupuestos haya una partida que posibilite una prueba entre las empresas españolas. Habría 50 millones en total que se repartirían en dos o tres años».

En Reikiavik, Islandia, se llevó a cabo un experimento de cierto



EL NUEVO MODELO EN REMOTO... ¿MACHISTA?

El teletrabajo y la jornada reducida tratan de aunar fuerzas, pero uno ha venido acaparando protagonismo en detrimento de la otra. Según datos del Ministerio de Asuntos económicos y Transformación digital, el 58,9% de los trabajadores ha adaptado su jornada al teletrabajo y el 24,4% es ya usuario de herramientas de reuniones en remoto, como Zoom, Webex o Teams. Según otro informe de Red.es, sobre el segundo trimestre del año, el 9,4% de los ocupados teletrabaja más de la mitad de los días (1.849.000 ciudadanos), un dato que un año antes se había disparado hasta el 16,2% en ese mismo periodo (3.015.200 personas), frente al 4,8% registrado en 2019 (951.800 personas). Resulta más habitual trabajar a distancia ahora que antes de la pandemia, pero el auge se desinfla. Hay una cuestión de género, como admiten los informes del propio Ministerio de la vicepresidenta Nadia Calviño: "La adopción del teletrabajo es superior entre las mujeres que entre los hombres", un 10% que se queda en casa frente a un 8,9% masculino; la circunstancia se replica "en prácticamente todas las comunidades".

éxito entre 2015 y 2019, si bien no comprendía recorte alguno de sueldo: según los responsables de aquel programa, se ha logrado ya que aproximadamente el 86% de los islandeses trabaje menos horas o al menos tenga derecho a hacerlo. También en territorio nórdico, se encuentran otros ejemplos fructíferos en la península danesa de Odsherred y en la ciudad sueca de Göteborg, este último para cuidadores de ancianos. España se colocaría a la vanguardia porque su simulación no se dirige al sector público, sino al privado (con ayuda pública, claro). «Nos interesa ver si se genera empleo y si la productividad, además de aumentar, compensa el incremento de los costes de las nuevas contrataciones», detalla Tejero, que recalca que en este

caso «el salario es una línea roja que no se podrá tocar». «El alto índice de desempleo favorece que haya semanas de 32 horas», sostiene Mireia Las Heras, profesora de Dirección de Personas de IESE Business School y partidaria de deshacerse de los relojes de una vez por todas: «En Telefónica hace falta un cambio de cultura. Por lo general, hay una cultura de que, cuantas más horas, mayor promoción y mejor futuro, un presencialismo que no significa que vaya a haber rendimiento. En las empresas tenemos que dejar de pensar en horas, que es algo propio de la Primera Revolución Industrial, de hace dos siglos, y pasar a pensar en objetivos, que dependen de la capacidad y el talento. Cuando buscamos a un doctor, quere-

mos que no cure, no que nos dedique mucho tiempo». **AL NORTE DE EUROPA** La pandemia está avivando estos debates, como tantos otros. La primera ministra neozelandesa, Jacinda Ardern, ha llegado a animar a las compañías de su país a implantar los cuatro días laborales, de manera que sus conciudadanos pudieran revitalizar un maltrecho sector turístico y hostelero a través de la demanda interna. En opinión de Tejero, de Más Madrid, la nación donde el sector privado más se ha volcado con esta estrategia es Reino Unido: según la organización británica Be the Business, una de cada 20 empresas (entre las micro, pequeñas y medianas) ya ha adoptado el modelo *four-day workweek* entre algunos de

100
APUNTADOS. Sólo un centenar de 18.000 (el 0,5%) se ha adherido al plan piloto lanzado por Telefónica.

14%
EMPRESAS. Algunas compañías españolas sí contemplan el nuevo modelo de cuatro días.

50
MILLONES. Más País acordó con el Gobierno dedicar una partida a probar esta jornada en España.

420.000
INVERSIÓN. Esa suma dedicó la pionera Software Delsol a instaurar su revolucionaria semana.

6
DÍAS. En sectores como el hostelero, el reto se extrema, pues sólo se libra un día completo. La Francachela lo ha revertido.

sus empleados, el 17% de las compañías lo contempla y el 29% de los que realmente toman las decisiones en los negocios está convencido de que esta tendencia irá a más.

En la estela de Software Delsol, La Francachela se convirtió en mayo del año pasado en el primer negocio español de hostelería que adoptaba estas tesis. «En hostelería el estándar es trabajar hasta seis días a la semana y con jornada partida», cuenta María Álvarez, propietaria de este negocio con más de medio centenar de empleados: «Tanta dedicación deteriora la vida personal y el trabajo se convierte en barato, sí, pero también en muy poco productivo. Nosotros hemos sustituido las horas por innovación y tecnología». En La Francachela han reducido la carta, se han habilitado nuevos métodos de pedido, por ejemplo vía WhatsApp, y se han externalizado algunos procesos, como que el carnicero entregue ya preparadas las hamburguesas a los restaurantes.

«Una empresa pequeña se puede permitir más cosas que una grande», avisa Diego Gallart, responsable de Prensa de UGT para el sector de las telecomunicaciones, preguntado sobre el nuevo programa de Telefónica. «La gente prefiere teletrabajar y cobrar toda la nómina que librar un día y perder sueldo, además de cotización», afirman anónimamente desde ese operador de telefonía. De cara a la jubilación, importan los años cotizados, por supuesto, pero también la base reguladora, que obviamente desciende si el salario así lo hace. «Creemos que se está apuntando gente suficiente, porque esto es un piloto, pero la reducción salarial y de cotización está echando atrás a mucha gente. Está bien que se bonifique la pérdida de salario, pero el tema de qué puede ocurrir con la cotización preocupa tanto o más a los empleados», plantea Gallart.

El teletrabajo y la semana laboral de cuatro días parecen empujar en la misma dirección... o no. «En Telefónica la gente ha preferido teletrabajar el viernes, cobrándolo y cotizándolo, que desconectar del todo», argumentan en esa compañía. «Son dos cosas distintas, pero sí que es verdad que el teletrabajo ha ensombrecido o enturbiado la semana de cuatro días», reconoce Arroyo desde Software Delsol, a pesar de su convencimiento. «Sí, hay riesgo de que el teletrabajo eclipse la jornada de cuatro días, por eso hay que regularlo», remata Tejero desde el ámbito político.

Carlos Victoria, desde Esade, matiza: «Las dos cosas forman parte de lo mismo: el futuro reclama soluciones que aporten flexibilidad laboral». Por ese camino, al fondo, se adivina el ocio que prometía Racionero.